Conferencia Interamericana de Seguridad Social

Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social

Este documento forma parte de la producción editorial de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

VOL. 9 NÚM. 1 PRIMER SEMESTRE DE 2014
Publicación Semestral

Bienestar y Política Social

16

Patricia López-Rodríguez
Isidro Soloaga
Editores huéspedes
INTRODUCCIÓN.

Rubén Martínez Cárdenas
Edgardo Arturo Ayala Gaytán
Ernesto Aguayo Téllez
UN ANÁLISIS CUANTITATIVO DEL CAPITAL SOCIAL EN MÉXICO.

Diana Manuel Gutiérrez
Ricardo Zaragoza Castillo
Domingo Faustino Hernández Ángeles
Edgar Ramírez Medina
RELACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL E INDICADORES DE SALUD EN MÉXICO.

Héctor H. Sandoval
Martín Lima
EL CAPITAL SOCIAL EN EL ACCESO AL MERCADO LABORAL Y LA POBREZA EN MÉXICO.

Patricia López-Rodríguez
Isidro Soloaga
Rodolfo de la Torre García
EL EFECTO DE LA PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA EN EL CAPITAL SOCIAL EN MÉXICO.

Lindon J. Robison
Marcelo E. Siles
LAS ORGANIZACIONES Y EL CAPITAL SOCIAL.

Raymundo M. Campos-Vázquez
Emilio Cuilty
¿INVERSIONES EN ESPACIOS PÚBLICOS GENERA CAPITAL SOCIAL? EVIDENCIA PARA MÉXICO.

Delfino Vargas Chanes
María Merino Sanz
LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN MÉXICO COMO DETONADORES DE LA COHESIÓN SOCIAL: UN ENFOQUE DE MODELADO ESTRUCTURAL.

Bienestar y Política Social
VOL. 9 NÚM. 1 PRIMER SEMESTRE DE 2014

CISS

BIENESTAR Y POLÍTICA SOCIAL
VOL. 9, NÚMERO 1, pp. 163 - 186

LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN MÉXICO COMO DETONADORES DE LA COHESIÓN SOCIAL: UN ENFOQUE DE MODELADO ESTRUCTURAL

Delfino Vargas Chanes
Programa Universitario de Estudios del Desarrollo. UNAM
dvchanes@unam.mx

María Merino Sanz
Instituto Tecnológico Autónomo de México
mmerino@itam.mx

Nota: El presente artículo incluye una revisión exhaustiva de la literatura, un análisis empírico de 8.242 participantes mediante los modelos de ecuaciones estructurales e implicaciones para las políticas públicas. Una versión preliminar, limitada a los aspectos conceptuales y metodológicos de esta investigación, se ha publicado previamente en Estudios Sociológicos. Vol. 30, N º 90 (septiembre- diciembre, 2012), páginas 897-914.

Resumen

Esta investigación evaluó los efectos de varios factores contextuales (por ejemplo, la inseguridad vecinal, la evaluación de los espacios públicos, la infraestructura, los comportamientos de bajo riesgo) en materia de cohesión social y de satisfacción residencial, en el contexto de individuos de situación socioeconómica baja y media-baja que se encuentran cerca de espacios públicos (parques e instalaciones recreativas) renovados en México. El método de investigación se basa en los modelos de ecuaciones estructurales para estudiar las interrelaciones simultáneas de factores que influyen en la cohesión social y la satisfacción residencial. Los hallazgos del estudio sugieren la importancia de los espacios públicos en la promoción de los lazos sociales informales que mejoran la cohesión social. El efecto de la cohesión social es capaz de contrarrestar la percepción de inseguridad y miedo a la delincuencia.

Palabras clave: espacios públicos, la cohesión social, el capital social, la inseguridad percibida, ecuaciones estructurales

Introducción

América Latina se caracteriza por grandes diferencias en los niveles de bienestar entre las zonas dentro de cada país, y entre los distintos segmentos de la población. Muchas de estas desigualdades son de larga data, pero en algunos casos los procesos de desigualdad están exacerbando dichas

desigualdades. En cualquier caso, el potencial de desarrollo de América Latina está siendo detenido por estos mecanismos generalizados, que limitan el desarrollo de los individuos y la sociedad, alimentando cada vez más conflictos interpersonales y comunitarios. Está claro que hay que progresar hacia un fortalecimiento de las redes sociales y la cohesión social. Los conflictos existen en las sociedades, pero es importante abarcarlos mediante mecanismos que facilitan la interacción social. Una sociedad cohesionada tiene una mayor capacidad de resolución de conflictos porque la cohesión social abre el camino a otros recursos normativos, culturales y sociales (Berger-Schmitt, 2000).

En muchos países, la investigación académica tanto como el resultado de las políticas públicas han hecho hincapié en el papel fundamental que los espacios públicos de calidad desempeñan en el fortalecimiento de la cohesión social en una comunidad de cualquier tamaño. En particular hay que resaltar la capacidad de los espacios públicos para generar sentimientos de seguridad, un sentido de comunidad y la confianza entre los habitantes de la zona de influencia, así como la adhesión a un conjunto de normas y valores para que los grupos de distintos orígenes culturales y sociales pueden coexistir en armonía (Mulgan *et al.*, 2006).

Las políticas públicas orientadas a crear una mayor inclusión social y la igualdad de oportunidades requieren un contrato social para darles fuerza y continuidad. Una mayor disposición de la ciudadanía para apoyar la democracia, desempeñarse en los asuntos y las deliberaciones públicas, y confiar en las instituciones de la sociedad, así como un mayor sentido de pertenencia a la comunidad y la solidaridad con los grupos excluidos y vulnerables de la población, preparan el camino para los convenios o contratos de desarrollo social necesarios para apuntalar las políticas de equidad e inclusión (CEPAL, 2006).

La cohesión social se relaciona con los mecanismos que proporcionan la integración y el bienestar, por un lado, y un sentido de pertenencia plena de los individuos en una sociedad, por el otro. La cohesión social puede así ser entendida en términos de la eficacia de los mecanismos de integración social instituidos y los comportamientos y juicios de valor de los miembros de la sociedad. Mecanismos de inclusión incluyen el empleo, los sistemas educativos, los derechos y las políticas destinadas a fomentar la equidad, el bienestar y la protección social. Los comportamientos y juicios de valor incluyen temas tan diversos como la confianza en las instituciones, el capital social, el desarrollo de un sentido de pertenecer a una comunidad y de la solidaridad, la aceptación de normas sociales y la voluntad de participar en los procesos de deliberación y en proyectos colectivos.

El crecimiento y el aumento del acceso a la información y las comunicaciones también han creado expectativas de mayor bienestar, pero estas expectativas están en conflicto con la concentración de la riqueza que aumenta la desigualdad actual en América Latina. Desde un enfoque neoliberal, los cambios culturales fomentan un mayor individualismo, aunque desde este punto de vista no está claro de cómo los individuos pueden recrear los lazos sociales. La primacía de lo privado sobre lo público, y de la autonomía personal a través de la solidaridad colectiva, es un producto de la economía y la cultura mediática, así como el destacado papel del consumo en la vida social. Varios autores han señalado que estos fenómenos coinciden con la disminución de las utopías, las empresas colectivas y el sentido de pertenecer a una comunidad. Estas tendencias han llevado a la búsqueda de maneras de recrear los lazos sociales; desde los pequeños círculos de la familia hasta la sociedad en general. Desde esa perspectiva, trabajando para lograr la cohesión social significa trabajar para recrear los lazos sociales, reconstruir el tejido social, confiar en las instituciones; aspectos que necesitan un enfoque especial del conjunto de la sociedad.

El mismo fenómeno puede ocurrir como resultado de otros tipos de segmentación social, como la segmentación basada en el lugar de residencia. Sería interesante definir el espacio físico no sólo como una expresión de las desigualdades sociales y la discriminación, sino también como algo que ayuda a conformar el *habitus* que acondiciona la cercanía y distancia entre los individuos en el plano subjetivo, tanto como en materia de creencias, pensamientos, disposiciones y percepciones (Bourdieu, 2000).

La pregunta de investigación en este estudio es investigar el efecto de la percepción de inseguridad, la infraestructura barrial, la condición de los espacios públicos y los comportamientos de riesgo en la cohesión social y la satisfacción residencial en entornos urbanos de niveles socioeconómicos medios y bajos en México. Estos efectos se estudian empíricamente usando datos de la Encuesta Nacional de Espacios Públicos 2010 y a través de modelos de ecuaciones estructurales (Bollen, 1989), la eficacia de esta metodología para el análisis de fenómenos sociales complejos se ha demostrado previamente en la literatura (Barrón y Sánchez, 2001).

Las siguientes secciones están organizadas de la siguiente manera: en primer lugar, se explica el marco conceptual que apoya el modelo teórico que incluye la medición de los constructos subjetivos propuestos (por ejemplo, la percepción de inseguridad, la infraestructura vecinal, la cohesión social y la satisfacción residencial, entre otros). En la siguiente sección, se ajusta a un modelo de ecuaciones estructurales utilizando datos de la encuesta para explicar las complejas relaciones entre los antemencionados constructos subjetivos. Por último, se presentan los principales resultados y conclusiones en las secciones finales.

1. La cohesión social, el capital social y los espacios públicos

Los conceptos de capital social y cohesión social han sido debatidos en la literatura por un tiempo y no existe un consenso, entre investigadores, sobre la definición de estos términos. Por ejemplo, Durkheim indica que una sociedad cohesionada proporciona un apoyo mutuo de una colectividad (grupo de personas) que comparte una sinergia colectiva, en lugar de considerar las personas individuales que interactúan (Durkheim, 1997:210). Bajos niveles de cohesión social están asociados con (1) un alto nivel de conflictos, la desigualdad, el apoyo social y la polarización; (2) además, existen fuertes lazos que se pueden medir a través de altos niveles de reciprocidad y capital social (Kawachi y Berkman, 2000:175). El capital social puede ser visto más en el sentido de la "cantidad" real de los recursos que se pueden utilizar para intercambiar con otros individuos o grupos para mejorar el sentido comunitario o de la misma red social. Desde esta perspectiva, la cohesión social se asocia a una comunidad nivel y el capital social al nivel del individuo. La cohesión social es un concepto más amplio que incorpora aspectos contextuales y el capital social es un concepto más concreto que se centra en los individuos y su interacción con los demás.

Pierre Bourdieu define el capital social como "la suma de recursos, reales o virtuales, acumulados por un individuo o grupo en virtud de poseer una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas o de conocimiento y reconocimiento mutuo" (1986:119). El capital social ha sido definido por "... su función. No es una sola entidad, sino una variedad de diferentes entidades que tienen dos características en común: todos consisten en algún aspecto de la estructura social, y facilitan ciertas acciones de los individuos que están dentro de (dicha) estructura. El capital social

es productivo (al igual que otras formas de capital), lo que hace posible el logro de ciertos fines que no serían alcanzables en su ausencia" (Coleman, 1990:302).

Para los efectos de este artículo se utiliza la antemencionada definición de la cohesión social para entender cómo el proceso social explica su consolidación en el contexto de los espacios públicos integrados en los barrios. Un espacio público es el lugar natural para producirse interacciones sociales entre los individuos en un barrio determinado.

Existen pruebas de que el entorno físico influye en el comportamiento humano, y un espacio público es una de las posibilidades en que pueda ocurrir esta interacción. Incluso hay modelos teóricos que proponen una relación determinista del ambiente en muchos tipos de fenómeno humano (Blaut, 1999). Y cuando esta posición sea considerada demasiada extrema, si hay un acuerdo acerca de la función de los arquitectos y diseñadores urbanos como aquellos que identifican el diseño ideal de un espacio para el uso humano. Por ejemplo, la gente se sienta cómoda y segura en un espacio público que les hace sentirse seguros, asegurándose su uso continuado (Llewelyn -Davies, 2000). Existe un consenso de que los espacios públicos diseñados correctamente y mantenidos adecuadamente promueven la inclusión social y el civismo. Por otro lado, contribuyen a la cohesión social y la satisfacción residencial, mientras que espacios públicos de baja calidad (producto del deterioro físico) incitan a comportamientos antisociales (Lyndhurst, 2004).

Sin embargo, sería ingenuo (y determinista) asumir que la construcción de espacios públicos atractivos se traduce automáticamente en una mejora en la actividad social y aumentos en el uso, sino que hay otros factores importantes que se deben tener en cuenta para obtener una favorable interacción. Los factores que influyen en la cohesión social incluyen la participación social, la apropiación del espacio, el apoyo de la comunidad, el nivel de percepción de inseguridad, las acciones sociales en el espacio público, entre otros (Programa de Rescate de Espacios Públicos, SEDESOL, 2008:24). Por esta razón, es posible que el diseño urbano aumente la potencial adopción de ciertos comportamientos sociales deseables (como la inclusión social, el civismo y la cohesión social) y reduce los comportamientos antisociales, que incluyen la criminalidad y la violencia (Ferguson y Mindel, 2007: 325).

Varios autores han demostrado empíricamente que la estabilidad residencial (asociado con el tiempo de residencia en un barrio determinado) se asocia positivamente con un sentido de pertenencia a un barrio (Brown, Perkins y Brown, 2003). Uno de los mecanismos que explican este efecto está relacionado con el contacto con otros vecinos por medio de intercambio de información recíproco (como las sugerencias en materia de la crianza de los hijos, las oportunidades de empleo) y favores, como consecuencia del aumento de los niveles de confianza, que es una característica crítica de la cohesión social (Coleman, 1990).

Los mecanismos relacionados a la construcción de la cohesión social no son fáciles de entender y requieren un modelado complejo. Por esta razón, lo primero que explicamos en la siguiente sección son las construcciones incluidos en en el modelo conceptual y cómo llevarlas a la práctica.

2. Modelo conceptual para espacios públicos

Para analizar el efecto de los espacios públicos en la cohesión social que utilizamos un enfoque empírico basado en un modelo teórico. En este sentido debemos primero hacer operativas las variables que intervienen para medir los conceptos subjetivos y, a continuación, proporcionar evidencia empírica de que el modelo se ajusta a partir de datos de la encuesta. El modelo teórico se utiliza para explicar las relaciones entre los predictores de la cohesión social y la satisfacción residencial, tal como se presenta en la Figura 1.

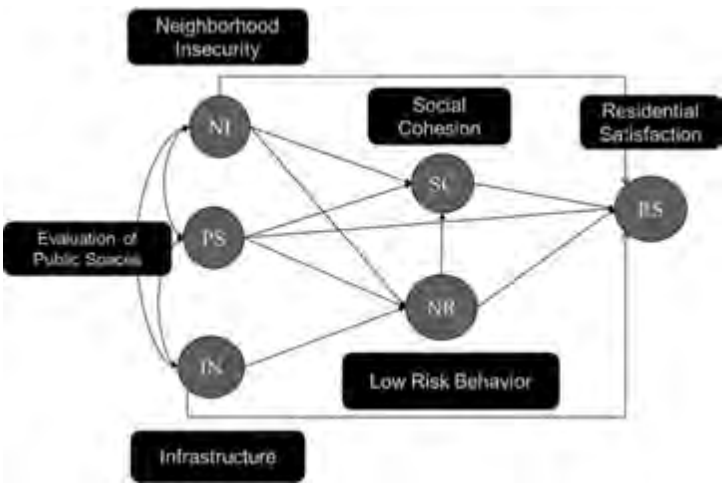


Figura 1. Modelo conceptual de la cohesión social y la satisfacción residencial de los barrios en el contexto de los espacios públicos

El modelo de la Figura 1 se presenta un modelo conceptual que explica la cohesión social y la satisfacción residencial. El modelo incluye como antecedentes las percepciones de los aspectos físicos y tangibles generados por las condiciones externas (la inseguridad, la infraestructura del barrio y la evaluación del estado físico de los espacios públicos). El estudio analizará la influencia de estos factores externos y físicos (variables exógenas) sobre la cohesión social y la satisfacción residencial (variables endógenas)[1].

En este modelo prevemos las relaciones entre la inseguridad vecinal, la evaluación de los espacios públicos, la infraestructura vecinal, la cohesión social, los comportamientos de bajo riesgo, y la satisfacción residencial, los cuales serán explicados más detenidamente en las secciones siguientes. Estos conceptos están interrelacionados y el modelo busca una explicación de cómo la cohesión social puede ser descrito en términos de factores contextuales y, finalmente, la forma en que está vinculada a la satisfacción residencial. En las siguientes secciones explicaremos los conceptos y las escalas de *proxy* utilizadas para ajustarse al modelo.

1 Las variables endógenas en un modelo de regresión se conocen también como variables dependientes; análogamente, las variables exógenas son las variables independientes

Los espacios públicos en esta investigación se definen como el lugar en el barrio donde las familias, los niños, los jóvenes y la población mayor se socializan. Las actividades que se realizan en el espacio público dependen del tamaño y el estado de la intervención[2]. Se estudian dos tipos de espacios: para las familias (para los niños, los jóvenes y la población anciana) y espacios deportivos.

En las siguientes secciones se explica cada uno de los factores que influyen en la cohesión social en la satisfacción residencial tal como se representa en el modelo teórico (y como se muestra en la Figura 1).

2.1 Percepción de inseguridad

En la literatura de Psicología Social, la construcción de la percepción de inseguridad se relaciona con tres dimensiones fundamentales: el miedo de ser víctima de la delincuencia, la caracterización de un lugar como peligroso, y los procesos de la percepción del riesgo. En el primer caso, el temor de ser víctima de un crimen se relaciona generalmente con cuatro elementos fundamentales (Miceli, Roccato, y Rosato, 2004:778): (1) el nivel objetivo de la delincuencia, en el entendido de que los delitos no tienen el mismo nivel de influencia sobre la percepción de inseguridad; (2) evidencia de descuido del entorno físico y de los comportamientos antisociales, ya que estos pueden ser interpretados como indicadores de la degradación social; (3) las características de la vida urbana; por ejemplo, el tamaño de los edificios, los niveles de percepción de agresividad y de la vegetación, entre otros; (4) las variables psicológicas y demográficas, como la autoeficacia percibida de habilidad personal para controlar una situación peligrosa.

En segundo lugar, la caracterización de un lugar como una zona de alto riesgo está relacionada con actividades potencialmente criminales o marginados. Esta percepción depende de aspectos físicos (iluminación, vandalismo percibido, presencia de pandillas) tanto como sociales (ayuda disponible, presencia de amenazas). Otra dimensión se refiere a los procesos sociales de la difusión de la información y la opinión de cuantas actividades delictivas se detectan en la zona. Por último, la representación del lugar incluye las variables relativas a la identificación de la comunidad o barrio y a la influencia social, etc. En un estudio de Carro, Valera y Vidal (2010:309), se observó que justamente este factor ejerce mucha influencia sobre la percepción de inseguridad.

Con respecto a la influencia que el entorno físico tiene sobre la percepción de inseguridad, hay una tendencia, tanto conceptual como práctica, para enfatizar el papel que el diseño urbano y arquitectónico juega en la oportunidad criminal. Esta tendencia, llamado Prevención del Crimen Mediante el Diseño Ambiental (CPTED o *Crime Prevention Through Environmental Design*), se está volviendo más y más popular en varios países de América Latina, especialmente en Chile y Brasil. El ideólogo principal de esta tendencia, C. Ray Jeffery, afirmó que "el diseño adecuado y el uso eficaz del entorno construido puede conducir a una reducción en el miedo a, tanto como la incidencia de la delincuencia, y una mejora en la calidad de vida" (Jeffery, 1977: 87). Es una filosofía de prevención del delito sobre la base de un diseño adecuado y el uso eficaz del entorno construido que lleva a una reducción en la incidencia y el temor a la delincuencia, así como una mejora en la calidad de vida. CPTED reduce la oportunidad criminal y fomenta la interacción social positiva entre los usuarios

2 La intervención es el momento en que un espacio público específico está renovado o construido. Algunos espacios públicos de esta investigación tiene tres años de antigüedad y otros se encuentran en las etapas iniciales de diseño y construcción.

legítimos de los espacios. El énfasis está en la prevención en lugar de la aprehensión y castigo. Se trata de un método avanzado y se está aplicando a escala global (Cozens, Saville, y Hillier, 2005).

Autores como Wilson (1975) señalan que el descuido de los espacios y la falta de civismo en los entornos donde se residen o transitan las personas contribuyen a una creciente sensación de inseguridad y percepción de riesgo. Se ha demostrado recientemente que estos síntomas del deterioro influyen en percepciones del miedo y riesgo; y, en los niveles de satisfacción con la comunidad, tanto a nivel individual y residentes, como a nivel vecinal (Robinson, Lawton, Taylor & Perkins, 2003: 271).

Por esta razón, la hipótesis de que los altos niveles de inseguridad están relacionados con la percepción de deficiencias en la calidad de los espacios públicos (descuido o abandono) que afecta negativamente la formación de cohesión social.

2.2 Infraestructura vecinal[3]

Kamphuis, Mackenbach, Giskes, Huisman, Brug & van Lenthe (2010) investigan las causas de por qué la gente de un nivel socioeconómico bajo perciben su entorno mucho más negativamente que las de un nivel alto. El análisis concluye que estas diferencias se explican en su mayor parte por las características físicas de un barrio (aspectos como el urbanismo, aspectos estéticos, la presencia de mucho tráfico, y la percepción de seguridad). Por otro lado, la cohesión social baja y las circunstancias psicosociales adversos ejercen una influencia limitada. Del mismo modo, Hur y Morrow-Jones (2008) sugieren que el aspecto estético de un barrio, que normalmente correlaciona positivamente con los indicadores físicos de la calidad del diseño urbano, es el factor más importante de la satisfacción residencial. Este mismo hallazgo es reportado por Lovejoy, Handy & Mokhtarian (2010).

Por esta razón, (H_1) es probable que los barrios con altos niveles de inseguridad estén relacionados con puntuaciones bajas en la infraestructura vecinal.

2.3 Evaluación de los espacios públicos

En el pasado, los estudios sobre satisfacción con los espacios públicos (como es el caso de los parques e instalaciones deportivas y culturales) son poco frecuentes y se han hecho en otros contextos nacionales, como es el caso del estudio sobre parques ingleses realizado por Eng y Niinimen (2005). Hay por lo menos dos elementos diferenciadores en los estudios de satisfacción tradicionales: (1) la ausencia del elemento humano; por ejemplo, un proveedor de servicios, que es una parte central de la evaluación del servicio en la mayoría de las investigaciones provenientes del sector privado; (2) los elementos intangibles relacionados a las experiencias emocionales que están fuera del control de las autoridades públicas.

3 Este concepto está relacionado con "la infraestructura vecinal" que se refiere al vecindario en sí (por ejemplo, la iluminación, la limpieza de las calles, la ausencia de graffiti). No está relacionado con la infraestructura de espacios públicos. En realidad, el constructo denominado "Evaluación de los espacios públicos" evalúa los aspectos físicos, la iluminación, y la aceptabilidad del espacio.

Algunos de los criterios considerados con frecuencia en la evaluación de la calidad del espacio público son los siguientes (Carmona y Magalhaes, 2007:10): limpieza, accesibilidad, estética, comodidad, funcionalidad, seguridad, durabilidad y resistencia, personalidad y sentido de permanencia. Hay una creciente tendencia a enfatizar la importancia de fortalecer el sentido de comunidad. Por lo tanto, las políticas públicas en materia de espacios públicos en países como el Reino Unido se están alejando de un énfasis en los aspectos tangibles como espacios limpios y verdes hacia un enfoque holístico de fortalecer la comunidad.

Estos elementos han sido identificados por Carmona y Magalhaes (2007) en un estudio realizado en el Reino Unido. Los resultados son plausibles en términos generales, porque los espacios públicos con signos evidentes de una falta de mantención se evalúan de forma muy negativa por los residentes. Nuestra hipótesis es que una falta de mantención de los espacios públicos resulta en que son menos atractivos para los residentes y, por lo tanto, evaluados de manera negativa. Por lo tanto, se espera una asociación positiva entre la evaluación de los espacios públicos y la infraestructura del barrio.

2.4 Conductas de riesgo en el barrio[4]

Esto constructo refleja el nivel de respeto para las leyes y normas sociales de la comunidad del barrio, que se traduce en un nivel de paz y seguridad percibida por los residentes. En realidad, se trata de un fenómeno de dos opuestos: el orden y el desorden. Por esta razón, se puede medir desde un punto de vista negativo o positivo. Los residentes del barrio o visitantes normalmente utilizan una serie de indicadores tangibles o indicios visibles para evaluar el nivel de organización; estas pistas pueden ser tanto físicas como sociales. De este modo, la organización social se interpreta por medio de señales visibles que evidencian una falta de control por parte de las personas, tales como las peleas y los problemas entre vecinos, y la presencia de adictos y pandillas, que contribuirán a una sensación de una falta de cumplir con las normas sociales y del desorden social. Por tanto, se puede designar conductas de alto riesgo a este constructo. Con respecto a la desorganización física, esto se refiere a la apariencia física de un barrio o de la comunidad. Incluye signos como la suciedad, el descuido de la infraestructura, el ruido excesivo, las construcciones o edificios deteriorados, y los signos de vandalismo y graffiti. De hecho, el graffiti y el vandalismo indican una pérdida de control social.

Los comportamientos de alto riesgo en un barrio se traducen en consecuencias muy relevantes para los vecinos a nivel individual (por aspectos tales como la pérdida de bienestar, el aislamiento, la ansiedad y la pérdida de confianza), así como a nivel comunitario (reducción de los vínculos sociales), lo que puede causar mayores niveles de desorganización en un barrio.

Estos hechos nos llevan a postular la hipótesis (H_2) que una infraestructura deficiente en un barrio está relacionada con el comportamiento de alto riesgo en el barrio y que las evaluaciones positivas de los aspectos físicos de los espacios públicos están relacionadas con un comportamiento de bajo riesgo en el barrio.

4 Las percepciones de inseguridad y las conductas de alto riesgo son constructos diferentes. Las percepciones de inseguridad miden el nivel de miedo que existe en un ambiente inseguro cuando hay un alto nivel de criminalidad y violencia percibido por los individuos. Estas percepciones provienen de los medios de comunicación, mientras que los comportamientos de alto riesgo son un constructo que incluye aspectos de desorganización vecinal.

2.5 Cohesión social[5]

Algunas definiciones de la cohesión social se refieren específicamente a los espacios públicos, según lo propuesto por Nash y Christie: la cohesión significa que todos los grupos sociales se sientan libres a disfrutar de los espacios públicos sin miedo de ataques, abusos y actos hostiles (2003:39). No obstante, la mayoría de los autores coinciden en señalar que la cohesión social representa la integración de los comportamientos individuales en un entorno social y tiene muchas dimensiones. El estudio, que es probablemente el más citado, es el de Buckner (1988), quien conceptualizó la cohesión social a nivel de grupo como un fenómeno que se compone de tres dimensiones: (1) *sentido de la comunidad*, que se define como un sentimiento de pertenencia a un determinado grupo; (2) *atracción*, entendida como la capacidad de un barrio o comunidad para convencer a sus habitantes a seguir residiendo en esta área; y (3) *conexión social*, que es el desarrollo y la frecuencia de las relaciones sociales entre los vecinos.

Autores como Dempsey (2009) relacionan la cohesión social a las siguientes dimensiones: interacción social, redes sociales, sentido de comunidad, participación en las actividades organizadas, confianza y reciprocidad, seguridad percibida y sentido de pertenencia.

Otro aspecto crítico es la dirección de la influencia entre la cohesión social y el espacio público. Aunque algunos autores afirman que el diseño urbano adecuado promueve un sentido de comunidad (Talen, 1999), otros concluyen que existen factores adicionales que no están relacionados con el espacio físico y cuya influencia en la cohesión social es fundamental. Estos factores son aspectos que no se pueden controlar, como la amabilidad de los vecinos, el tráfico vehicular y otros factores que pueden ser controlados por la política pública, como la presencia política y actividades comunitarias, entre otros.

En el caso de las conductas de alto riesgo en el barrio, la falta mantenimiento de viviendas y calles, tanto como el comportamiento incívico como graffiti, basura en la calle o personas en estado de embriaguez, constituyen insultos simbólicos y son indicadores de una falta de control en el desarrollo del barrio y que el tejido social está en el proceso de desintegrarse (McGuire, 1997).

Por esta razón, se propone la siguiente hipótesis (H_3): a medida que la percepción de la conducta de bajo riesgo aumenta en el barrio, esto tiene una correlación positiva con la cohesión social.

Un claro indicador de deterioro de una zona urbana es el crecimiento de indicadores delictivos y de inseguridad. Como consecuencia de este aumento en la percepción de la inseguridad, los niveles de sentido de comunidad y el grado de atractivo del barrio se reducen significativamente (Sampson y Raudenbush, 2004; 331). La inseguridad hace que los residentes que no participan en las actividades de la comunidad y que se mantienen lejos de los espacios públicos, lo que reduce los límites físicos de los lugares a que sienten afiliados, muchas veces reduciéndolos a su propia casa. De esta manera, las relaciones con sus vecinos están restringidas, por lo que el nivel de cohesión social se ve afectado negativamente.

5 Los conceptos de capital social y la cohesión social no se identifican claramente. Resulta pertinente definir estos conceptos. Sin embargo, lo más relevante es que al final el fortalecimiento de los lazos sociales, redes sociales, normas de reciprocidad, sentido de pertenencia, entre otros tiene efectos positivos en la sociedad, ya que regenerar el tejido social fomenta una sociedad más estable y fortalece el concepto de solidaridad en una nación que está potencialmente perdida. Los espacios públicos son potencialmente un lugar donde el capital social y la cohesión social juega un papel importante en la promoción de comportamientos colectivos para mejorar las relaciones sociales y los vínculos sociales. En esta investigación se utiliza el concepto de cohesión social como parte del modelo conceptual. Por lo tanto, tenemos que definir primero los factores que explican la cohesión social y la satisfacción residencial como parte del modelo conceptual propuesto para esta investigación.

Con base en esto, se presenta la siguiente hipótesis (H_4): la percepción de inseguridad tiene un efecto negativo en la cohesión social en torno a los espacios públicos y por lo tanto es un factor que inhibe la interacción social.

Considerando que una de las tres dimensiones de la cohesión social es el grado de atractivo, entendida como la capacidad de un barrio o comunidad para convencer a sus habitantes a seguir residiendo en dicha área, uno puede asumir que los proyectos y la acción social en espacios públicos que superen las expectativas de los habitantes tenderían a mejorar la cohesión social.

Por lo tanto, se formula la siguiente hipótesis (H_5): la satisfacción con los proyectos que promueven la participación social en el espacio público tiene un impacto positivo en la cohesión social.

2.6 Satisfacción Residencial

Satisfacción residencial se define como la opinión general de los residentes de su ambiente vecinal. Lovejoy *et al.* (2010) llevaron a cabo una revisión exhaustiva de la literatura que analiza los factores que explican la satisfacción residencial. Las características analizadas fueron: grado de atractivo (medida por características como la apariencia física, el nivel de mantenimiento y el estilo de las casas), seguridad vecinal (en términos de caminar, para los niños y índices de criminalidad bajos), tranquilidad, interacción social entre los vecinos, tamaño de los patios de las casas, disponibilidad de las zonas comerciales y centros comunitarios, e infraestructura (alumbrado público, veredas en buen estado, disponibilidad de estacionamiento). De todos ellos, los que más determinan la satisfacción son las dos primeras: grado de atractivo y seguridad vecinal.

Sobre la base de las conclusiones de la investigación anterior, se propone la siguiente hipótesis (H_6): mayores niveles de comportamientos de bajo riesgo en el barrio están relacionados con una mayor satisfacción residencial. Además, un mayor nivel de percepción de inseguridad está relacionado con una menor satisfacción residencial.

Con respecto al posible efecto de la cohesión social en la satisfacción residencial, es importante tener en cuenta que la cohesión social actúa como un motor que impulsa la participación en los programas que se llevan a cabo en los espacios públicos. Esto ha sido documentado en las investigaciones, tales como el estudio de Cradock et al. (2009), donde se demuestra que la cohesión social en un barrio es un factor determinante en promover la participación de los jóvenes en los programas deportivos realizados en espacios públicos. Otros autores han encontrado efectos idénticos de la cohesión social en promover la participación en programas de salud entre los residentes de una vecindad (Kawachi y Berkman, 2000:184-186).

Teniendo en cuenta que la inseguridad y la cohesión social en una comunidad tienen influencias opositores, es importante evaluar la magnitud relativa de ambos. Para este efecto, la cohesión social reduce la percepción de la vulnerabilidad en una persona, ya que se entiende que cualquier vecino podría acudir a la ayuda de esta persona si estuviera en peligro. Otros autores determinan que los más profundos procesos de interacción social llevada a cabo por una organización vecinal para la coordinación de las acciones en beneficio de la vecindad motivan sentimiento de afecto por parte del barrio que supere cualquier percepción de inseguridad (Comstock *et. al.*, 2010).

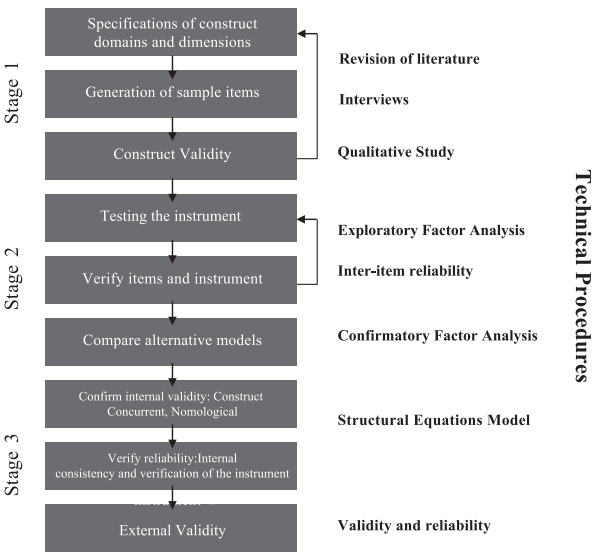
La siguiente hipótesis (H_7) prevé que el efecto de la cohesión social en la satisfacción residencial será de mayor magnitud que el efecto de la inseguridad percibida.

Los conceptos que presentados en el modelo de análisis (Figura 1) y explicados en la sección anterior están operacionalizados en constructos o *proxies* por medio de varios indicadores. El modelo de indicadores múltiples conforma un modelo de medición de error que se pretende aprovechar cada constructo. Los modelos de medición se relacionan entre sí a través de un modelo de ecuaciones estructurales. Se explica dicho modelo en la siguiente sección.

3. Metodología

El diseño de la investigación implica la realización de tres etapas consecutivas con dos metodologías complementarias, que se ilustran en la Figura 2. A saber, el estudio comienza con la *Etapa 1*, con la conceptualización teórica del modelo de análisis (ver Figura 1).

Figura 2.
Metodología cualitativa y cuantitativa para el estudio de la percepción de inseguridad, satisfacción y cohesión social



En esta etapa, se lleva a cabo una extensa revisión de la literatura en las áreas de sociología, psicología social y estadísticas avanzadas; en esta fase se generan las hipótesis basadas en el modelo propuesto. Del mismo modo, por medio de un estudio cualitativo, se especificaban los dominios que definen e influyen en los constructos del objetivo del estudio. En esta misma fase,

las preguntas (ítems) se identifican a partir del cuestionario y se evalúa la redacción de cada uno de los ítems que operacionalizan los conceptos anteriormente delineados en el modelo analítico. En esta etapa, se propone una investigación cualitativa, orientada a la exploración de conceptos relacionados con la inseguridad, la satisfacción y la cohesión social.

En la Etapa 2, el instrumento se aplica a una muestra similar a la población objetivo (por lo general una pequeña muestra es suficiente). Esta muestra se utiliza como base para el análisis de factores exploratorio y confirmatorio. El propósito de esto es verificar las propiedades psicométricas e identificar las variables latentes propuestas[6]; en otras palabras, verificar la validez y la fiabilidad de los constructos. Por otro lado, se construye el instrumento de medición (cuestionario), que mide los constructos propuestos del modelo.

En la Etapa 3, se ajusta el modelo analítico propuesto en la Figura 1 para estimar los coeficientes y generar un modelo empírico basado en datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Espacios Públicos 2010 que se aplicó en diversos espacios públicos. Con modelo ajustado somos capaces de probar las hipótesis.

3.1 La muestra

El estudio utiliza la encuesta realizada en México por el Programa de Rescate de Espacios Públicos de la Secretaría de Desarrollo Social (PREP-SEDESOL), en una población con niveles socioeconómicos medio-bajo y bajo ubicados en zonas urbanas y semiurbanas. Durante el tercer trimestre de 2010, se realizaron 8.242 encuestas en hogares ubicados en las zonas recuperadas de 271 espacios públicos en 2008, 2009 y 2010[7]. El método de muestreo fue una muestra aleatoria estratificada.

3.2 El modelo de ecuaciones estructurales

Ecuaciones estructurales del modelo (SEM, en inglés) son útiles para los investigadores que poseen una base teórica sobre un campo específico de conocimiento y un modelo de análisis que se apoya en la teoría. Estos modelos tienen la ventaja de representar la complejidad de la realidad, especificando las interrelaciones de los constructos involucrados. Además, las variables utilizadas en estos modelos son constructos latentes que representan conceptos subjetivos que se miden a través de variables manifiestas; es decir, un modelo de error de medición. En estos modelos existen variables exógenas (o predictores latentes), así como variables endógenas (o variables dependientes latentes). Los modelos utilizan la estructura de la covarianza de las variables manifiestas y comparan la covarianza de la muestra con la varianza implícita del modelo teórico (Bollen, 1989:80-85; Raykov y Marcoulides, 2006).

Un modelo de error de medición es necesario para aprovechar cada uno de los constructos. Las variables manifiestas son los indicadores que miden cada constructo. Y las variables latentes

6 Las variables latentes no se miden directamente, sino que se cuantifican a través de variables manifiestas (indicadores, que son las preguntas utilizadas en la encuesta). Las variables latentes son evaluados con un modelo de error de medición.
7 Los espacios públicos del 2010 se encontraban en pleno proceso de recuperación o habían concluidos recientemente.

son las variables no observadas que son medidas por las variables manifiestas. Por ejemplo, el modelo de error en la medición de la cohesión social (una variable latente) se mide con nueve variables manifiestas (por ejemplo, la voluntad de ayudar a los demás, las personas se llevan bien, la gente es digna de confianza, etc.) El modelo de la Figura 1 se utiliza como una guía para ajustar un modelo estructural mediante la adición de un componente de medición para cada constructo.

El método de estimación utilizado es de máxima verosimilitud (MV) ya que los datos siguen una distribución normal multivariante (Bollen, 1989:107). Con el fin de ajustar el modelo utilizamos algunos índices de ajuste. En la siguiente sección se describen algunos de estos índices que son útiles para evaluar el grado de idoneidad del modelo a los datos.

Entre los índices de ajuste está la chi cuadrado (x^2) que es una medida para el ajuste global del modelo a los datos (Joreskog y Sörbom, 1993). Un valor x^2 significativo indica que las matrices de varianza-covarianza observadas y estimadas difieren, mientras que un valor x^2 no significativo indica que no hay diferencia significativa. Por lo tanto, un valor no significativa x^2 con grados de libertad asociados indica que el modelo se ajusta bien a los datos (Kelloway, 1988). Aunque esta prueba es el primero en ser desarrollada casi nunca se utiliza en la investigación aplicada (Brown, 2006:81). Otro índice se denomina índice de ajuste comparativo (CFI, en inglés), propuesto por Hu y Bentler (1999) y Bentler (1990). Este índice evalúa el ajuste del modelo especificado por el usuario con respecto a un modelo más restrictivo: el modelo nulo. El rango de valores de CFI son entre 0 y 1, y se recomienda valores mayores o igual a 0,90.

A diferencia de los otros índices de ajuste, RMSEA se basa en el análisis de los residuos, donde los valores más pequeños indican un mejor ajuste a los datos. Tiene la ventaja de ir más allá de las estimaciones puntuales para la provisión intervalos de confianza de 90% (Kelloway, 1988). En particular, RMSEA es un índice ajustado por parsimonia. Su valor disminuye a medida que hay más grados de libertad (mayor parsimonia) o una muestra de mayor tamaño, manteniendo el resto constante (Kline, 2011). Los valores inferiores a 0,10 indican un buen ajuste a los datos y los valores inferiores a 0,05 indican un ajuste muy bueno (Schumacker y Lomax, 2004).

Los caminos liking dos variables latentes se denominan coeficientes Beta (β) y se interpretan de manera similar a los coeficientes de regresión. Por ejemplo, si el coeficiente estimado, que une la variable latente de inseguridad vecinal (NI) a la de cohesión social (SC), es negativo y significativo ($b = -0{,}16$, $p<0{,}05$), esto se puede interpretar de la siguiente manera: un aumento en los puntajes NI en una unidad disminuye las puntajes de SC en 0,16 unidades, manteniendo constante las variables latentes exógenas restantes en el modelo.

3.3 Tratamiento de datos faltantes

En esta investigación los datos faltantes se deben a que los encuestados no toman en cuenta ítems del cuestionario o se saltan ítems específicos sin ninguna razón aparente (ítems sin valores), lo que puede dar lugar a sesgos o resultar en un poder estadístico insuficiente. Existen varios enfoques para abarcar los datos que faltan. Uno de estos métodos es un método de regresión de imputación de datos en el contexto de ecuaciones estructurales (Muthén, Kaplan y Hollis, 1987). Los autores proponen el uso de un modelo de regresión para predecir los datos faltantes de la información disponible. Desde este punto de vista, se propone otro método en el contexto de ecuaciones es-

tructurales denominada Máxima Verosimilitud Información Completa (o FIML en inglés; Arbuckle, 1996). Estimación FIML es un enfoque que utiliza, en la primera instancia, la estimación de máxima verosimilitud para subconjuntos de datos con valores completos. Luego genera varias matrices de covarianza con sus funciones de verosimilitud correspondientes. Se genera una función de probabilidad combinada que incorpora todos los posibles subconjuntos de funciones de probabilidad basada en subconjuntos de información completa. Con FIML, no se imputan ningunos puntos de data. En su lugar, una función de máxima verosimilitud estima los parámetros con los datos disponibles.

FIML calcula muchas matrices de covarianza en función del número de patrones completos en el conjunto de datos. Cada patrón está completo si tiene un subconjunto de variables del conjunto de datos original sin casos faltantes. Un procedimiento final de estimación de máxima verosimilitud se construyó sobre todas las posibles matrices de covarianza y generó un conjunto único de parámetros estimados para el modelo. Se utilizó el programa Mplus, versión 7.11, para obtener las estimaciones FIML para el modelo estructural (Muthen y Muthen, 2013).

4. Resultados

Se levantó una encuesta nacional en el 2010, tal como se describe en los párrafos anteriores. De las 8.242 encuestas, 5.645 declararon que visitaron el espacio público ubicado en su vecindario. De las actividades realizadas, el más frecuente fue el ejercicio (los deportes, sobre todo en espacios con un enfoque deportivo), seguido por visitar sin ninguna actividad específica. Se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en las actividades realizadas de mayor frecuencia. Los hombres tienden a hacer ejercicio, seguido por visitar/actividad no especificada (esta categoría incluye actividades como caminar, conversar y relacionarse con los demás, etc.). Determinaron que las mujeres principalmente visitan sin ninguna actividad específica en mente, seguido por hacer ejercicio. Es notable la escasa participación en eventos culturales, lo cual puede explicarse por factores relacionados con la disponibilidad de este tipo de eventos o por la falta de interés por parte de los que utilizan los espacios. Con respecto a la edad, este factor ejerce una influencia determinante en la selección de las actividades realizadas en los espacios públicos; de hecho, no se identificaron diferencias significativas mediante la prueba de Chi-cuadrado entre los grupos de edad. Cuarenta y tres por ciento de los adolescentes de la muestra identificaron el ejercicio (deportes) como su actividad más frecuente, seguido por el juego. El porcentaje de actividades deportivas desciende al 30% después de salir de la juventud y luego progresivamente hacia el 26% en los adultos mayores de 50 años. La actividad de visitar sin una actividad específica se caracteriza por tener una evolución opuesta porque su frecuencia tiende a aumentar con la edad.

El cuestionario de hogares incluye 65 preguntas distribuidas en cinco secciones que están diseñados para evaluar los espacios públicos. También hay otras preguntas para evaluar el vecindario. El cuestionario contiene los constructos: los comportamientos de riesgo en la zona, la inseguridad percibida, satisfacción con las condiciones físicas del espacio, la cohesión social, la infraestructura y la satisfacción residencial. El alfa de Cronbach para los constructos fue satisfactorio, dado que el mínimo recomendado es de 0,7 (Nunnally y Bernstein, 1994). Consulte el anexo para la redacción actual de los ítems incluidos en el cuestionario y los estadísticos descriptivos básicos.

Tabla 1.
Medidas de confiabilidad de los constructos*

Constructo (número de ítems)	Alfa de Cronbach
NR. Comportamiento Bajo Riesgo en el Barrio (6)	0,90
NI. Barrio Inseguridad (3)	0,90
PS. La evaluación de las condiciones físicas del espacio (3)	0,89
SC. Cohesión Social (9)	0,90
IN. Infraestructura Barrio (3)	0,90
SAT. Barrio de Satisfacción Residencial (2)	0,77

(*****) El número de ítems involucrados en cada constructo aparece entre paréntesis.

Se ajustó un modelo estructural de ecuaciones (SEM) para probar la antemencionado hipótesis. El modelo mostró un buen ajuste (CFI = 0,94; SRMR = 0,04; RMSEA = 0,050) y todas las estimaciones de los parámetros se cargaron significativamente en los factores respectivos. Como se muestra la Figura 3, todos los resultados apoyan la hipótesis propuesta. El argumento principal es que la inseguridad vecinal percibida dificulta importantes relaciones en la comunidad, lo que reduce la cohesión social (por lo tanto, las interacciones sociales) y la satisfacción residencial. De hecho, la inseguridad vecinal (NI) está negativamente relacionada con la infraestructura vecinal (IN; H1: covarianza = -2.85, $p < 0.05$), y tiene una relación negativa con las condiciones físicas del espacio (PS; H1: covarianza = -2,08, $p < 0,05$), una relación negativa con la cohesión social (SC; H4: b = -0,16, $p < 0,05$) y la satisfacción residencial (SAT, b = - 0,05, $p < 0,05$) e indirecta a través de la cohesión social. Además, una percepción de inseguridad vecinal (NI) dificulta la percepción de comportamientos de bajo riesgo en el barrio (NR; b = 0,21, $p < 0.05$), y por lo tanto reduce de forma indirecta la satisfacción residencial (H6: b = -0,04, $p < 0,05$). Comportamientos de bajo riesgo mide el control percibido de la violencia potencial y la frecuencia de los eventos violentos en el barrio de. Por último, hay una covarianza negativa significativa entre la percepción de inseguridad (NI) y la infraestructura vecinal (IN; Covarianza = -2,85, $p < 0,05$) que indica que los altos niveles de inseguridad están relacionados con la infraestructura física deficiente.

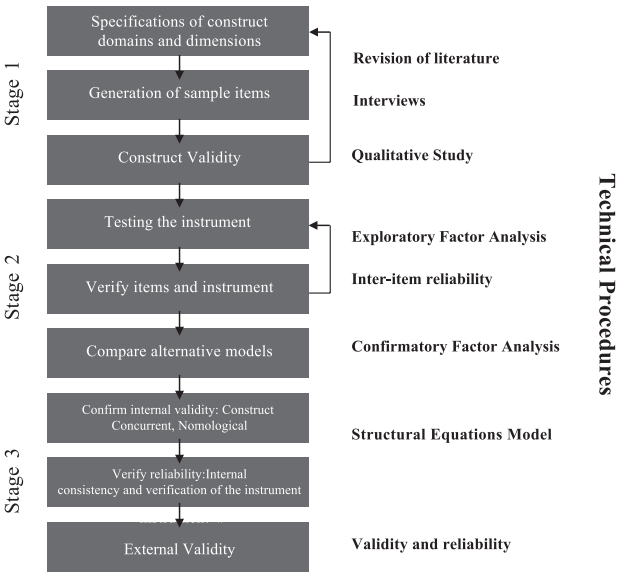


Figura 3. Resultados del modelo de cohesión social y satisfacción residencial

Por el contrario, la satisfacción con las condiciones físicas del espacio (PS) promueve la cohesión social (SC) en la comunidad ($b = 0{,}17$, $p < 0{,}05$), mientras que los puntajes altos en las condiciones físicas de los espacios públicos (PS) están relacionados con comportamientos de bajo riesgo (NR; $b = 0{,}07$, $p < 0{,}05$). El efecto de la satisfacción con los espacios públicos (PS) sobre la satisfacción residencial (SAT) es tanto directamente relacionado con la cohesión social (CS, $b = 0.06$, $p < 0.05$), como indirectamente a través del comportamiento de bajo riesgo (NR; $b = - 0{,}28$; $p < 0{,}05$) debido a que ambas trayectorias están soportados de manera significativa.

Además, el coeficiente positivo entre las variables de infraestructura (IN) y comportamientos de alto riesgo en el barrio (NR; H2: $b = 0{,}14$, $p < 0{,}05$) indica que la percepción de deterioro de las calles se relaciona con la percepción de comportamientos de alto riesgo. Del mismo modo, un coeficiente positivo entre las variables de apariencia física de los espacios públicos (PS) y el comportamiento de bajo riesgo en el barrio (NR) indica que un espacio público dinámico reduce la percepción de actividades riesgosas en un barrio.

En cuanto a los factores determinantes de la cohesión social, los espacios públicos parecen jugar un papel significativo en el desarrollo de cohesión social, más allá de su propósito inicial de promover la salud a través del deporte y las actividades al aire libre. Por el contrario, un coeficiente negativo entre la percepción de comportamientos de alto riesgo en el barrio y la cohesión social, sugiere que la desorganización social es inversamente proporcional a la cohesión social[8].

8 Sería recomendable controlar por las variables contextuales (por ejemplo, las oportunidades de empleo y el mercado laboral) para asegurar que el efecto de la cohesión social se mantiene. Sin embargo, no hay datos disponibles para realizar este tipo de análisis.

Es fundamental destacar que la cohesión social es el factor más importante para mejorar la satisfacción residencial, debido al impacto positivo de la cohesión social en la generación de una identidad común entre los vecinos.

5. Conclusiones

Los espacios públicos parecen ser un instrumento eficaz para promover la cohesión social y la satisfacción residencial. Cuando los individuos son capaces de involucrarse, participando en los espacios públicos, y de transformar el significado de sus actividades físicas y culturales, los efectos transformadores podrían llegar más allá de la salud y calidad de vida. Estos actores pueden sentir que son parte de un todo mayor y deben estar dispuestos a ceder terreno en función de sus intereses personales por el bien mayor. La participación en los espacios públicos (específicamente en los comités organizadores de actividades en el espacio público) representa un primer paso para tener un papel en los asuntos públicos y deliberaciones, y sentir confianza con las instituciones de la sociedad, así como un mayor sentido de pertenencia a la comunidad y la solidaridad con los grupos excluidos y vulnerables, allanando el camino para los pactos sociales que apoyan las políticas destinadas a lograr equidad e inclusión.

Sin embargo, la cohesión social es un proceso que ocurre a través del tiempo. La evidencia empírica sugiere que aumentos en los niveles de cohesión social aparecen después de años de trabajo comunitario para renovar el espacio público. A partir de estudios cualitativos, sabemos que si una comunidad se apropia del espacio público y el sentido de pertenencia se desarrolla, entonces es probable que ocurra un aumento en la cohesión social percibida[9]. Por lo tanto, una conclusión importante de esta investigación es que la cohesión social requiere años de maduración a través del trabajo comunitario. No se aparece después de un simple embellecimiento y renovación de los espacios públicos. La apariencia física agradable de los espacios públicos es un componente necesario, pero no es suficiente en sí. Se necesitan otros factores para explicar cómo la cohesión social puede aumentar o disminuir.

Por ejemplo, la cohesión social se asocia negativamente con la inseguridad vecinal y positivamente con la desorganización de un barrio que, a su vez, se correlaciona con los niveles bajos de satisfacción residencial. Para los responsables de políticas públicas estos hallazgos son relevantes para el diseño de programas que incorporan los miembros de la comunidad en las actividades que se realizan en los espacios públicos. Es probable que la percepción de inseguridad se disminuya si los niños, jóvenes, familias y poblaciones mayores se integran en el espacio mediante actividades sociales que promueven la creación de redes sociales y un sentido de comunidad. Por otro lado, la evaluación de los aspectos físicos de los espacios públicos y la percepción de inseguridad se relacionan negativamente con la infraestructura del barrio. A su vez, los espacios públicos agradables están relacionados con altos puntajes de cohesión social, bajos niveles de desorganización social y altas puntuaciones de infraestructura vecinal. Estos hallazgos sugieren que los espacios públicos renovados pueden promover la cohesión social a través de las actividades. Además, las familias que viven cerca de los espacios públicos embellecidos mejoran las fachadas de sus casas. Los hallazgos sugieren que no es suficiente para rescatar espacios públicos (aunque es una condición

9 Se necesitan estudios longitudinales para observar su evolución a través del tiempo.

necesaria), sino que debe ir acompañada de políticas que favorezcan las interacciones sociales entre los miembros de la comunidad para aumentar la cohesión social.

Hay muchas cosas que determinan el proceso de cohesión social y se necesita tiempo para construir una comunidad y una nación. Pero la cohesión social y el capital social son elementos que contribuyen a este objetivo, como Durkheim señaló "una nación puede mantenerse sólo si, entre el Estado y el individuo, se intercalan una serie de grupos secundarios lo suficientemente cerca de su campo de acción para arrastrarlos, de esta manera, hacia un torrente general de vida social" (Durkheim, 1997:28).

Referencias

Arbuckle, J. L. "Full Information Estimation in the Presence of Incomplete Data. Advanced Structural Equation Modeling: Issues and Techniques." In ed. G. A. Marcoulides and R. E. Schumacker. Mahwah, 243-277. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc. 1996.

Barrón, A. and E Sánchez. "Estructura Social, Apoyo Social Y Salud Mental." *Psicothema*, 13, no.1 (2001): 17–23.

Bentler, P.M. "Comparative Fit Indexes in Structural Models." *Psychological Bulletin*, 107 (1990):238-246.

Berger-Schmitt, R. "Social Cohesion as an Aspect of the Quality of Societies: Concept and Measurement," In. EuReporting Working Paper No. 14, ZUMA, Mannheim. 2000.

Blaut, J. "Environmentalism and Eurocentrism." *Geographical Review*, 89 (1999):391-417.

Bollen, Kenneth *A. Structural Equations with Latent Variables*. New York, NYS: John Wiley & Sons. 1989.

Bourdieu, Pierre. *Efectos De Lugar: La Miseria Del Mundo, Pierre Bourdieu Y Otros*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2000.

_____. "The Forms of Capital" en *The Handbook of Theory: Research for the Sociology of Education*, ed. J. G. Richardson, 241-258. New York: Greenwood Press. 1986.

Brown, B. ; D. Perkins and G. Brown. "Place Attachment in a Revitalizing Neighborhood: Individual and Block Levels of Analysis." *Journal of Environmental Psychology*, 23 (2003):259-271.

Brown, Timothy A. *Confirmatory Factor Analysis for Applied Research*. New York, London: The Guilford Press. 2006.

Buckner, J. C. "The Development of an Instrument to Measure Neighborhood Cohesion." *American Journal of Community Psychology*, 16, no. 6 (1988):771–791.

Carmona, M. and C. de Magalhaes. "Local Environmental Quality a New View on Measurement the Bartlett School of Planning," In. University College London, Department for Communities and Local Government. 2007.

Carro, D.; S. Valera and T. Vidal. "Perceived Insecurity in the Public Space: Personal, Social and Environmental Variables." *Qual Quant*, 44 (2010):303–314.

Coleman, James S. *Foundations of Social Theory*. Cambridge: MA: Harvard University Press. 1990.

Comstock, L.; M. Dickinson; J. Marshall; Soobader Mah-J.; M. Turbine; M. Buchenau and J S. Litt. "Neighborhood Attachment and Its Correlates: Exploring Neighborhood Conditions, Collective Efficacy, and Gardening." 2010.

Cozens, P.M.; G. Saville and D. Hillier. "Crime Prevention through Environmental Design (Cpted): A Review and Modern Bibliography." *Property Management*, 23, no. 5 (2005):328–356.

Cradock, A. L.; I. Kawachi; G. A. Colditz; S. L. Gortmaker and S. L. Buka. "Neighborhood Social Cohesion and Youth Participation in Physical Activity in Chicago." *Social Science Medicine*, 68, no. 3 (2009): 427-435.

Dempsey, N.. "Are Good-Quality Environments Socially Cohesive? Measuring Quality and Cohesion in Urban Neighbourhoods." *Town Planning Review*, 80, no. 3 (2009): 315-345.

Durkheim, Émilie. "Suicide: A Study in Sociology," In ed. G. Simpson. New York: Free Press. 1997.

ECLAC (Economic Commission for Latin America and the Caribbean). "Shaping the Future of Social Protection: Access, Financing and Solidarity," In. (LC/G.2294(SES.31/3)), Santiago, Chile. 2006.

Eng, T. and O. Niininen. "An Integrative Approach to Diagnosing Service Quality of Public Parks." *Journal of Services Marketing*, 19, no. 2 (2005):70-80.

Ferguson, K. and C. Mindel. "Modeling Fear of Crime in Dallas Neighborhoods: A Test of Social Capital Theory." *Crime & Delinquency*, 53, no. 2 (2007):322-349.

Hu, L. and P. M. Bentler. "Cutoff Criteria for Fit Indexes in Covariance Structure Analysis: Conventional Criteria Versus New Alternatives." *Structural Equation Modeling*, 6 (1999):1-55.

Hur, M. and H. Morrow-Jones. "Factors That Influence Residents' Satisfaction with Neighborhoods." *Environment and Behavior*, 40, no. 5 (2008): 619-635.

Jeffery, C. Ray Crime Prevention through Environmental Design. Beverly Hills, CA Sage Publications. 1977.

Joreskog, K.G. and D. Sorbom. "Lisrel 8: Structural Equation Modeling with the Simplis Command Language," In. Chicago: Scientific Software International. 1993.

Kamphuis, C.B.; J.P. Mackenbach; K. Giskes; M. Huisman; J. Brug and F.J. van Lenthe. "Why Do Poor People Perceive Poor Neighbourhoods? The Role of Objective Neighbourhood Features and Psychosocial Factors." *Health Place*, 16, no.4 (2010):744-754.

Kawachi, I. and L.F. Berkman. "Social Cohesion, Social Capital and Health," In *Social Epidemiology*, ed. L. F. Berkman and I. Kawachi, 174-190. Oxford: Oxford University Press. 2000

Kelloway, E.K. *Using Lisrel for Structural Equation Modeling: A Researcher's Guide*. Thousand Oaks: Sage Publications. 1988.

Kline, Rex. *Principles and Practice of Structural Equation Modeling*. New York: The Guilford Press. 2011.

Llewelyn-Davies. *Urban Design Compendium*. London: English Partnerships. 2000.

Lovejoy, K.; S. Handy and P. Mokhtarian. "Neighborhood Satisfaction in Suburban versus Traditional Environments: An Evaluation of Contributing Characteristics in Eight California Neighborhoods." *Landscape and Urban Planning*, 97 (2010):37-48.

Lyndhurst, B. "Research Report 11: Environmental Exclusion Review," In. London, Office of the Deputy Prime Minister. United Kingdom. 2004.

McGuire, J.B. "The Reliability and Validity of a Questionnaire Describing Neighborhood Characteristics Relevant to Families and Young Children Living in Urban Areas." *Journal of Community Psychology*, 25 (1997):551-566.

Miceli, R. ; M. Roccato and R. Rosato. "Fear of Crime in Italy: Spread and Determinants." *Environment and Behavior*, 36 (2004): 776-89.

Mulgan, G.; G. Potts; J. Audsley; M. Carmona; C. de Magalhaes; L. Sieh and C. Sharpe. *Mapping Value in the Built Urban Environment*. London: The Young Foundation. 2006.

Muthén, B.; D. Kaplan and M. Hollis. "On Structural Equation Modeling with Data That Are Not Missing Completely at Random." *Psychometrika*, 52, no. 3 (1987): 431-462.

Muthén, B.O. and L.K. Muthén.. "Mplus Version 7.11 Statistical Analysis with Latent Variables: User's Guide." Los Angeles, CA: Muthen & Muthen. 2013.

Nash, V. and I. Christie. *Making Sense of Community*. London: Institute for Public Policy Research. 2003.

Nunnally, J.C. and I.H. Bernstein. *Psychometric Theory. New York*: McGraw Hill. 1994.

Raykov, T. and G.A. Marcoulides. *A First Course in Structural Equation Modeling. New York*: Lawrence Erlbaum Associates, Inc. Publishers. 2006.

Robinson, J. B.; B. A. Lawton; R. B. Taylor and D. D. Perkins. "Multilevel Longitudinal Impacts of Incivilities: Fear of Crime, Expected Safety, and Block Satisfaction." *Journal of Quantitative Criminology*, 19, no. 3 (2003):237-74

Sampson, R. J. and S. W Raudenbush. "Seeing Disorder: Neighborhood Stigma and the Social Construction of Broken Windows." *Social Psychology Quarterly*, 67 (2004):319-342.

Schumacker, R.E. and R.G. Lomax. *A Beginner's Guide to Structural Equation Modeling*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum. 2004.

Secretaría de Desarrollo Social. "Programa De Rescate De Espacios Públicos," Secretaría de Desarrollo Social, México. 2008.

Talen, E. "Sense of Community and Neighborhood Form: An Assessment of the Social Doctrine of New Urbanism." *Urban Studies*, 36 (1999):1361-1379.

Wilson, J.Q. *Thinking About Crime*. New York: Basic. 1975.

ANEXO 1.
VARIABLES DEL CUESTIONARIO INCLUIDAS EN EL MODELO

• **Inseguridad vecinal (NI).** El valor 10 indica muy mal/bajo y 1 muy bueno/excelente en la escala

C7R. - Califica la vigilancia policial en su barrio

C8R. - Califica la seguridad en su barrio durante el día

C9R. - Califica la seguridad en su barrio por la noche

• **Evaluación del Espacio Público (PS)**

B11. - En general, ¿cómo caracterizarías de las instalaciones (del espacio público)?

B12. - ¿Cuál puntaje darías al alumbrado (del espacio público)?

B13. - En cuanto al aspecto físico del (espacio público) ¿cuál es tu evaluación?

• **Infraestructura (IN)** ¿Cómo calificarías...

E1. - …a la limpieza de las calles en su barrio?

E2. - …a la condición del pavimento de las calles (baches, etcétera)?

E3. - …a la apariencia de las veredas en su calle?

E4. - …al alumbrado público?

E5. - …al aspecto físico de su colonia, en general?

• **Cohesión Social (SC)**

D1. - Las personas que viven en tu barrio están dispuestas a ayudar a otros vecinos

D2. - Los residentes de tu barrio se llevan bien

D3. - Los vecinos de tu barrio merecen tu confianza

D4 -Los vecinos de tu barrio comparten los mismos valores morales

D5. - Me gusta participar en reuniones vecinales con mis vecinos

D6. - Yo pediría consejos o ayuda de mis vecinos

D7. - Los vecinos se organizan para llevar a cabo actividades en beneficio al barrio

D8. - En general, la relación entre los vecinos es buena

D9. - Me pediría un préstamo/dinero de un vecino

• **Comportamiento de Riesgo Bajo en Barrio (NR).** Los ítems fueron recodificados de modo que 10 indica bajo riesgo y 1 indica alto riesgo.

C1R. - Hay muchas pandillas o grupos en mi barrio que cometen delitos

C2R. - Hay muchos borrachos en mi barrio

C3R. - La vecinos tienen miedo de ser asaltados en mi barrio

C4R. - Hay robos en las calles y en las casas de mi barrio

C5R. – Se venden y se consumen drogas en la calle de mi barrio

C6R. - La violencia contra las mujeres ocurre con frecuencia en mi barrio

- **Satisfacción Residencial (SAT)**

F1. - ¿Qué tan satisfecho estás con la apariencia de tu barrio?

F2. - Piense en la colonia ideal y compararlo con la situación actual de su barrio. ¿Cuál sería la clasificación de su barrio en comparación con el ideal?

ANEXO 2.
Estadística descriptiva de las variables incluidas en el modelo

Variables	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación típica
C1R.- Hay muchas pandillas o grupos en mi barrio que cometen delitos	8094	1	10	5.47	2.81
C2R.- Hay muchos borrachos en mi barrio	8146	1	10	4.95	2.76
C3R. - La vecinos tienen miedo de ser asaltados en mi barrio	8082	1	10	5.28	2.79
C4R. - Hay robos en las calles y en las casas de mi barrio	8027	1	10	5.20	2.83
C5R. – Se venden y se consumen drogas en la calle de mi barrio	7190	1	10	5.74	2.97
C6R. - La violencia contra las mujeres ocurre con frecuencia en mi barrio	8229	1	10	6.53	2.77
C7R. - Califica la vigilancia policial en su barrio	8195	1	10	5.74	2.65
C8R. - Califica la seguridad en su barrio durante el día	8185	1	10	5.22	2.69
C9R. - Califica la seguridad en su barrio por la noche	8161	1	10	5.86	2.73
D1. - Las personas que viven en tu barrio están dispuestas a ayudar a otros vecinos	8063	1	10	6.86	2.15
D2. - Los residentes de tu barrio se llevan bien	8135	1	10	6.98	2.06
D3. - Los vecinos de tu barrio merecen tu confianza	8031	1	10	6.82	2.18
D4 -Los vecinos de tu barrio comparten los mismos valores morales	7734	1	10	6.29	2.40
D5. - Me gusta participar en reuniones vecinales con mis vecinos	8126	1	10	6.66	2.45
D6. - Yo pediría consejos o ayuda de mis vecinos	8032	1	10	6.61	2.50
D7. - Los vecinos se organizan para llevar a cabo actividades en beneficio al barrio	8055	1	10	5.85	2.72
D8. - En general, la relación entre los vecinos es buena	8145	1	10	6.96	2.19
D9. - Me pediría un préstamo/dinero de un vecino	7970	1	10	4.93	3.07
E1. - ¿Cómo calificarías a la limpieza de las calles en su barrio?	8226	1	10	5.66	2.48
E2. - ¿Cómo calificarías a la condición del pavimento de las calles (baches, etcétera)?	8178	1	10	5.23	2.72
E3. - ¿Cómo calificarías a la apariencia de las veredas en su calle?	8153	1	10	5.40	2.69
E4. - ¿Cómo calificarías al alumbrado público?	8204	1	10	5.93	2.66
E5. - ¿Cómo calificarías al aspecto físico de su colonia, en general?	8197	1	10	6.07	2.40
F1. - ¿Qué tan satisfecho estás con la apariencia de tu barrio?	8194	1	10	6.63	2.07
F2. - Piense en la colonia ideal y compararlo con la situación actual de su barrio. ¿Cuál sería la clasificación de su barrio en comparación con el ideal?	8130	1	10	6.13	2.30